

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

# **Las políticas agrarias de los años ´90 a través de la visión de los directivos de la Sociedad Rural Argentina.**

MURO DE NADAL, Mercedes.

Cita:

MURO DE NADAL, Mercedes (2005). *Las políticas agrarias de los años ´90 a través de la visión de los directivos de la Sociedad Rural Argentina. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/807>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **X° JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA**

**Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005**

**Título: Las políticas agrarias de los años '90 a través de la visión de los directivos  
de la Sociedad Rural Argentina**

**Mesa Temática: Mesa N° 85: "Políticas agrarias, evolución socioeconómica y  
problemas del agro pampeano en la segunda mitad del siglo XX"**

**Pertenencia institucional: Centro interdisciplinario de  
Estudios Agrarios - Instituto de Investigaciones de Historia  
Económica y Social, Universidad de Buenos Aires, Facultad  
de Ciencias Económicas,**

**Autor/res: MURO DE NADAL, Mercedes, Profesor Adjunto Regular;  
Investigador**

**Dirección: Scalabrini Ortiz 3355 6° piso C.P. 1425, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.**

**Teléfono: 4801-3619 Cel. 15 4477-8413**

**Fax: 4801-6819**

**Correo Electrónico: [mmna@arnet.com.ar](mailto:mmna@arnet.com.ar)**

## Introducción

Al referirnos a la década de 1990, resulta casi reiterativo mencionar los “cambios profundos” o las “grandes transformaciones” producidas tanto a nivel nacional, como internacional, pero resulta indispensable hacerlo porque esas fueron las características que marcaron la década.

Una década controvertida para el sector agropecuario y para todos los sectores del país, en la que tuvieron lugar algunas realidades positivas y logros esperados por muchos años y otros negativos, como son todos los referidos al paisaje social agropecuario. Entre los primeros podemos mencionar el salto espectacular de la producción, el mayor uso de la tierra, la incorporación de tecnología, el incremento de rindes, el complejo agroindustrial oleaginoso de la Argentina y su importancia a nivel mundial, la expansión de la agricultura a expensas de la ganadería, la expansión de la frontera agrícola en el nordeste y noroeste del país, el incremento de la producción y exportación de lácteos, el crecimiento de las explotaciones, la incorporación de grandes inversores del exterior y de capitales locales provenientes de otras actividades, la eliminación de la fiebre aftosa en la ganadería y la adopción en las economías del interior del país del estilo tecnológico pampeano, entre otros. Entre los segundos encontramos las consecuencias generadas por el modelo de ajuste neoliberal y la apertura de la economía, el desigual reparto de los beneficios, el alto grado de desocupación, la concentración de todos los factores, el deterioro de los niveles de vida y empleo de los trabajadores asalariados permanentes y transitorios, el éxodo rural y el incremento de la conflictividad agraria, el deterioro ecológico y ambiental y los altos niveles de corrupción en el Gobierno y en grupos allegados al mismo.<sup>1</sup>

Por otra parte en el sector también hubo novedades en el ámbito internacional como la integración en el MERCOSUR, la culminación de la Ronda Uruguay del GATT, lograda en diciembre de 1993, obteniéndose algunos beneficios económicos y fiscales y se resignaron aspiraciones de aperturas de mercados y la crisis de México, en los primeros meses de 1995 que tuvo un gran impacto negativo en la economía argentina.

---

<sup>1</sup> Eduardo Azcuy Ameghino, “Las reformas económicas neoliberales (1991-1999)”, en Revista Ciclos en la Economía, la Historia y la Sociedad, N°20, 2° semestre 2000, pag. 191 y sig.

Una novedad significativa del período fue que las reformas encaradas se produjeron dentro de un gobierno democrático y en plena vigencia de la Constitución Nacional, marcando una diferencia con otros procesos de cambio de este tipo ocurridos anteriormente dentro de gobiernos de facto.

Dentro de este complejo panorama, se mantuvo vigente el rol de las corporaciones agropecuarias y su diálogo con el gobierno en torno a las políticas aplicadas en el período. Este trabajo trata del análisis de la relación de una entidad agropecuaria, la Sociedad Rural Argentina (SRA), con dichas políticas, la incidencia de elementos organizacionales, estructurales y políticos en la relación, la evolución de la estructura social del sector y la adecuación del sector rural a las condiciones de modernización y globalización del mundo actual.

La SRA. es la institución agropecuaria más antigua del país, con un fuerte arraigo en la sociedad argentina, y que ha mantenido históricamente demandas que son fácilmente reconocibles. Con unos 7.000 socios de diferentes categorías, sus directivos representan sectores dominantes agropecuarios del agro pampeano y que siempre ha mantenido estrechos vínculos con los gobiernos, constituyéndose en un indiscutible grupo de presión.

En el diagnóstico de la crisis estructural del país, la SRA planteaba entre sus causas, ya desde 1987, el sobredimensionamiento del Estado y de sus funciones, que traían como consecuencia un incremento desmesurado del gasto público y el déficit fiscal; la negativa intervención estatal y la regulación de los mercados, impidieron que las "leyes del mercado" actuaran correctamente y que la iniciativa privada se desarrollara adecuadamente.<sup>2</sup> Las reformas que se iban a poner en práctica, cumplían, puntualmente con los anhelos ya expresados muchas veces de la cúpula de la SRA, desde un discurso que no pasaba del nivel retórico, dado que no contaban con un programa sistemático para transformar esas declaraciones en políticas públicas.

La Sociedad Rural Argentina expresaba y expresa su pensamiento a través de sus publicaciones, las expresiones públicas de sus dirigentes en foros nacionales e internacionales y, en menor medida, la opinión de sus socios manifestada en diferentes ámbitos. Sin agotar en

---

<sup>2</sup> Gastón Beltrán, "La crisis de los '80 bajo la mirada de los sectores dominantes", Epoca, revista Argentina de economía y política, en <http://www.buenosaires-links.com.ar/memo/entrelneas/crisis1980.htm>

este trabajo todas ellas, nos concentraremos en esta etapa en el análisis de las manifestadas por las publicaciones y entrevistas realizadas con posterioridad a los hechos descriptos.

Entre las publicaciones periódicas se destaca la revista Anales de aparición, tradicionalmente mensual y semestral o bimensual en parte de este período. Los Boletines mensuales<sup>3</sup> sólo cubren hasta 1993, fecha en que dejaron de publicarse. Las Memorias anuales son una interesante fuente de información, si bien reflejan la opinión de la institución con una visión más global y alejada del día a día, por estar escritas al finalizar el período con motivo de su presentación ante la Asamblea Anual de socios.

### **Finaliza una década y comienza otra muy diferente**

El nivel de crisis económico-social en el que se encontraba el país al momento de las elecciones de 1989, sumado al proceso hiperinflacionario y la pérdida de gobernabilidad experimentada por el presidente Alfonsín al final de su mandato, convencieron al Presidente electo de desestimar los enfrentamientos con organismos internacionales o con sectores empresariales nacionales que caracterizaron en alguna medida el patrón de comportamiento histórico del peronismo. Las alianzas establecidas desde los primeros momentos, como el nombramiento del Ministro de Economía y de asesores surgidos de las diferentes entidades empresariales, así como de miembros del partido liberal UCEDE, no tardaron en producir resultados.

En forma paralela a la marcha del Ministerio de Economía bajo los dos primeros ministros Roig y Rapanelli, el Gobierno expresó de inmediato signos de las grandes transformaciones estructurales que se iban a implementar. Si bien el programa total de reformas llevó unos cuantos años, en los dos primeros meses de gobierno (septiembre de 1989) y aprovechando el resultado de las elecciones, el Poder Ejecutivo logró la sanción de las dos leyes fundamentales para la reforma estructural anunciada: La Ley de Emergencia Económica y la Ley de Reforma del Estado. Por medio de estas dos leyes se contó con las bases necesarias

---

<sup>3</sup> Los Boletines de la SRA se publicaron hasta 1993 y volvieron a hacerlo en 2005. Las características diferenciales entre Anales y los Boletines no está demasiado clara, pese a que la idea de los directivos es que los Boletines desarrollen una información detallada para los socios y con el acento puesto en los datos económicos sectoriales y regionales, mientras que Anales es una publicación más general y para todo el público lector.

para regular la transferencia al sector privado de activos del Estado y disminuir notoriamente sus gastos.<sup>4</sup>

La SRA no dudó en manifestar su beneplácito por los anuncios de un cambio radical en el rumbo a seguir en materia de política económica y su coincidencia con los lineamientos básicos del programa anunciados por el presidente Menem en el discurso de asunción del 9 de julio de 1989, en el que comunicó su firme decisión de encarar una reforma del Estado a fin de reducir el déficit fiscal y la consecuente emisión monetaria.<sup>5</sup> Unos días después, el 12 de agosto, en el discurso de inauguración de la 103ª Exposición de Agricultura, Ganadería e Industria, la entidad reconoció que el Presidente “superó las más optimistas expectativas”. Los comienzos eran auspiciosos y en las palabras se expresó todo lo que los hombres de campo, por lo menos la de los dirigentes de la SRA, esperaban hacía mucho tiempo. Al finalizar su editorial, el Director de la Revista Anales, tratando de no aparecer como ingenuo, dejaba planteada una ligera inquietud sobre la imprecisión de la reforma constitucional anunciada y constituyendo a la institución en un atento observador de las acciones prometidas:

“Acompañamos el cambio de políticas anunciado por el presidente, pero convencidos del necesario resguardo de las instituciones tradicionales de la república que le posibilitaron ocupar un lugar privilegiado entre las naciones más avanzadas cultural y económicamente en el mundo, al que queremos retornar.”<sup>6</sup>

Sin embargo, pese a coincidir con los anuncios a mediano plazo, no pasó lo mismo con las políticas aplicadas en el corto plazo, sobre todo las de “precios” y “cambiaría” que, en la opinión del Presidente de la institución, Guillermo Alchouron

“...mostraban la poca confianza de los encargados de la conducción económica en la libertad de precios y de tipo de cambio.”

El paquete impositivo de emergencia, al que apeló el Gobierno en el mes de noviembre de ese año 1989, no dejó de ser comentado negativamente, expresando la desconfianza en el programa económico y la batería de medidas que pretendían estabilizar los mercados, evitar

---

<sup>4</sup> Mercedes Muro de Nadal, 50 Años de Historia Económica Argentina, 1946-1996. Una síntesis de sus principales características, Buenos Aires, Sauce Grande Editores, 1997.

<sup>5</sup> “Panorama General de la Economía”, en Memorias de la Sociedad Rural Argentina – Período 1989-1990, p. 9 y sig.

<sup>6</sup> Dr. Carlos A. Vaquer, Director de Anales, “Para concretar la esperanza”, en Anales de la SRA, Julio/sept. 1989, p. 4

la huida hacia activos externos, el incremento de precios y evitar las corridas bancarias. El segundo editorial del período es un reconocimiento de que la crisis no está ni remotamente superada, pero se mantienen dispuestos a apoyar al nuevo gobierno, llamando a los socios de la SRA a dejar de lado “las habituales indiferencias por los problemas de los demás”.<sup>7</sup>

El 18 de diciembre de 1989 asumió el Dr. Erman González al Ministerio de Economía. Habían transcurrido poco más de cinco meses y el Plan B.B. había resultado ineficaz para detener la inflación y poner en marcha la economía. Puso de inmediato en ejecución el Plan Bonex, sumamente drástico, que causó un profundo impacto en la población y significó una gran pérdida para los tenedores de plazos fijos. La SRA, entre dos fuegos al opinar sobre las medidas y en un intento por llamar a la reflexión, reconocía el hecho doloroso y el sacrificio de muchos, pero recordaba que la validez de la libertad de los mercados cambiarios, la desregulación en materia de precios y la apertura de la economía, constituían medios valiosísimos, que habían demostrado su efectividad en todos los procesos económicos de recuperación económica.<sup>8</sup>

La concordancia con el programa de reformas y, entre ellas, la celeridad con se llevaban adelante las privatizaciones, se fue afianzando en declaraciones públicas de entidades empresariales a lo largo 1990, de modo tal que la persistencia de la inflación dejó de tener la gravedad de dos años antes, porque había coincidencia con los objetivos de fondo. Reforzando estas ideas, en febrero de 1990, en una declaración pública la SRA, manifestaba entre otros conceptos:

“Preocupan hondamente, sin embargo, reacciones de muchos sectores de las cuales se ha hecho amplio eco la prensa nacional, oponiéndose a las imprescindibles privatizaciones de los servicios públicos que presta el Estado y a la limitación de su actividad comercial e industrial, como así también a los reclamos y exigencias de los que pugnan por mantener niveles de subsidios que, justificados o no, el Estado no está en condiciones de atender. Si se persiste en ese camino, el equilibrio jamás será logrado.”<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup> Por entonces la revista Anales no se publicaba mensualmente, sino semestralmente, por lo que sólo hubo dos ejemplares en la segunda mitad de 1989.

<sup>8</sup> “Para retomar la senda del progreso”, en Boletín de la Sociedad Rural Argentina, año XXXI, N° 613, enero de 1990, p.1.

<sup>9</sup> “La responsabilidad es de todos”, en Boletín de la SRA, año XXXI, N° 614, febrero de 1990.

Encendidas defensas de la libertad de mercados cambiarios y de precios y la apertura de la economía, así como de las anunciadas privatizaciones de los servicios públicos y la limitación de los subsidios, llenaron las páginas de las publicaciones de la entidad a lo largo de 1990. Inclusive alentaban el pago de impuestos “siempre que respetan las reglas básicas de la no discriminación entre sectores económicos y una razonable relación con la capacidad productiva.” El apoyo al gobierno se manifestaba explícita y reiteradamente en diferentes documentos, sin por ello dejar en muchas editoriales el caballito de batalla de las críticas al sistema impositivo en general y a las retenciones a las exportaciones en particular.<sup>10</sup>

La alianza establecida con el Gobierno de Menem y los directivos de la SRA mantuvo su vigencia a lo largo de toda la década, si bien la relación no estuvo exenta de altibajos. La presión impositiva fue una fuente constante de reclamos del sector agropecuario en general y de la SRA en particular. En este sentido, el pedido de reducciones impositivas durante los primeros años de la década, se visualiza como una línea clara y continua, que no llega a afectar las nuevas y buenas relaciones con todo el espectro político y económico. Se trataba más bien del mantenimiento de una posición necesaria desde el espacio gremial que ocupaba y de cara a la gran masa de socios y a los productores agropecuarios de todo el país. El otro reclamo que se hará sentir a medida que avance la década será el del retraso del tipo de cambio.

Indudablemente fue la presión impositiva que afectaba al campo, el principal cuestionamiento público, insistiendo en que trastocaba los niveles de producción y la posibilidad de capitalización en un nivel acorde que permitiera generar una explotación con sentido de empresa. En este marco, la posición de los productores se inclinaba decididamente hacia el logro de una mayor producción con reducción de costos, pero dentro de la exigencia rígida de toda empresa: obtener un margen de rentabilidad, sin el que no podía subsistir como tal.

Las novedades anunciadas y comenzadas a implementar por el Gobierno recién asumido, causaron un nivel general de adhesión tal que, en la Memoria Anual de la entidad 1989-1990, al dirigirse a la Asamblea de socios, el Presidente dedicó un inusual espacio en su discurso a detallar puntualmente las medidas adoptadas por Erman González en todos los órdenes y

---

<sup>10</sup> “La responsabilidad es..., op. cit. “Por la libertad económica”, en Boletín de la SRA, año XXXI, N°615, 1° quincena de marzo de 1990. “El agro frente al límite de su esfuerzo”, en Boletín de la SRA, año XXXI, N°616, 2° quincena de marzo de 1990. “Ante la sobrepresión tributaria provincial y municipal”, en Boletín de la SRA, año XXXI, 2° quincena de abril de 1990.



sectores, desde su asunción al Ministerio de Economía a fines de 1989 y a lo largo de los primeros meses de 1990. Finalizaba diciendo:

“A rasgos generales, el rumbo tomado por la conducción económica es el correcto, pero la situación económica-social del país sigue siendo sumamente delicada, sumergido aún en una fuerte recesión, baja calidad de vida, inestabilidad y alta inflación latente. Esto obliga a no aplicar políticas laxas ante la “estabilidad transitoria”, sino por el contrario, se deben intensificar las medidas de ajuste, avanzando sin interrupciones en la racionalización y reforma de la Administración Pública y las Empresas del Estado.”<sup>11</sup>

### **Llegada de la Convertibilidad**

La SRA continua a lo largo de todo el año 1990 y comienzos de 1991 aprobando el rumbo elegido por el Gobierno, recalcando en sus expresiones públicas su clara posición.

“La Sociedad Rural Argentina alentó desde un principio la ejecución del programa económico anunciado por este Poder Ejecutivo, dadas las coincidencias que tenía con los reclamos de la entidad en procura de la libertad de acción para la actividad privada, realizados en cada oportunidad en que aquélla fue cercenada en desconocimiento de los principios fundacionales de la Nación.”<sup>12</sup>

Finalmente, en abril de 1991, con la sanción de la Ley de Convertibilidad tras la asunción de Domingo Cavallo como Ministro de Economía, se avanzó hacia la estabilización de la economía al tiempo que se profundizaba aún mas en el proceso de reformas. Esto fue visto favorablemente por los sectores empresarios, por cuanto el plan suponía el logro de la confianza para los mercados, al tiempo que confirmaba la orientación de Menem.

Los tres ejes principales de acción de esta etapa que se iniciaba encontraron amplia adhesión entre los distintos agentes económicos del país. La Ley de Convertibilidad, piedra angular del plan, al establecer una paridad cambiaria fija y exigir un respaldo total de la moneda en circulación, trataba de lograr una estabilidad de precios a largo plazo. El segundo eje era la apertura comercial, que buscaba disciplinar al sector privado, inhibido de incrementar sus precios por la competencia externa. El tercer eje era la reforma del Estado y, especialmente,

---

<sup>11</sup> Memoria de la Sociedad Rural Argentina. Período 1989-1990. 27 de septiembre de 1990, p.10 y sig.

<sup>12</sup> “El éxito final”, en revista Anales de la SRA, N°7/9, Julio/sept, 1991

el programa de privatizaciones. Al incrementarse la previsibilidad del accionar del Estado, éste quedaba en los hechos impedido de implementar políticas cambiarias y monetarias y su margen para el diseño de políticas fiscales y sectoriales estaba seriamente reducido.<sup>13</sup>

La estrategia económica global oficial provocó un impacto diferente sobre las diferentes actividades del país, motorizando un importante cambio estructural sobre el conjunto de los sectores productivos.

Muchas fueron las medidas de gobierno que, directa o indirectamente, resultaron de trascendental importancia para la evolución del sector (Azcuay, 2000)

- 1) Establecimiento de un tipo de cambio subvaluado, que dificultó la exportación.
- 2) Reducción de aranceles a los bienes de capital, que facilitó la importación de maquinarias e insumos.
- 3) La desregulación del comercio de granos y la liquidación de las Juntas Nacionales de Carnes y de Granos, que ejercían un rol fiscalizador, regulador y promotor.
- 4) Eliminación de “precios sostén” y otros subsidios históricos.
- 5) Eliminación de la mayor parte de los impuestos de exportación o “retenciones”.
- 6) Incremento de los fletes por la incorporación de peajes en las rutas.
- 7) Reforma tributaria que incrementó la presión tributaria sobre el agro, con fuerte repercusión sobre los costos de producción.
- 8) Incrementos de los precios de los combustibles.
- 9) Altas tasas de interés (de hasta un 5% mensual con inflación cero).
- 10) Privatización de los puertos.
- 11) Liberalización total en los plazos y condiciones de los contratos de arrendamiento

A nivel tecnológico, de modernización de procesos y expansión de áreas agrícolas podemos enumerar la aplicación de biotecnología, con el consecuente desarrollo de nuevas variedades de semillas, el incremento del uso de fertilizantes y agroquímicos, nuevas maquinarias que expandieron la siembra directa, equipos de riego, la expansión de la soja y del un complejo agroindustrial oleaginoso destacado, el crecimiento de la producción láctea y la producción de ganadería vacuna en feed lots.

---

<sup>13</sup> Mario Rapoport, Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000), Buenos Aires, Ediciones Macchi, 2000, p.973.

En cuanto a la ampliación de mercados potenciales y la solución de un problemas de larguísima data, la eliminación de la fiebre aftosa en 1997 marcó un momento histórico importante.

El efecto social más significativo a largo plazo de las medidas adoptadas fue el avance del proceso de concentración de la tenencia de la tierra, la desocupación y la distribución regresiva del ingreso, junto con el arribo de grandes inversores del exterior y nuevos inversores argentinos llegados de diferentes sectores de la economía.

Los reclamos sectoriales por el efecto de las medidas económicas se hicieron sentir a lo largo de toda la década. La SRA también se hizo eco de muchos de ellos a través de todas sus publicaciones y expresiones en los medios. Sin embargo, sus directivos continuaron con un frecuente y franco acceso al Poder Ejecutivo, tanto en visitas a la Casa Rosada, como el acompañamiento permanente al Presidente en visitas al exterior y dejando siempre en claro que no se trataba de una oposición a los principios, sino a algún tema puntual.

“La orientación económica del Poder Ejecutivo y la estructura de su plan son correctas. Por ello las ha apoyado esta Entidad desde el primer momento y lo seguirá haciendo en tanto no se alteren los principios fundamentales. Pero, en algunos aspectos, se han desvirtuado muchas veces en su implementación y faltan medidas complementarias y específicas para el sector agropecuario, que posibiliten su recuperación.”<sup>14</sup>

En cuanto al comercio exterior se sumaron nuevos mercados a los compradores tradicionales, como el asiático. Las reglas de juego fijadas en el marco del MERCOSUR y las tendencias sugeridas por la Comunidad Económica Europea son ejemplos concretos de los cambios operados. Para el agro fue una década de aprendizaje y necesidad de adaptarse a convivir con el peso de la deuda externa, los desajustes macroeconómicos y una férrea competencia internacional por la provisión de los mercados que -en ocasiones- tornaron difícil la situación de los productores.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> “Del dicho al hecho...”, en revista Anales de la SRA, N°4/6, abril/junio 1993

<sup>15</sup> Noemí M. Girbal Blacha, “Ayer y hoy de la Argentina Rural”, en Gritos y susurros del poder económico (1880 -1997), [http://alipso.com/monografias/modelo\\_agroexportador](http://alipso.com/monografias/modelo_agroexportador).

## **El predio de Palermo**

Sin que la venta de las 12 hectáreas en Palermo sea el centro de análisis de este trabajo, interesa aquí analizar si fue una manifestación más de esta nueva relación de amistad con el Gobierno, o por el contrario y a la vista de los dudosos resultados de la operación a futuro, se trató de una imposición del Presidente de la Nación que trajo a la institución muchísimos dolores de cabeza.

Durante el gobierno del presidente Alfonsín habían dado inicio los trabajos de la Comisión Palermo 2000 para la elaboración de un Estudio de Factibilidad Económico-Financiero de un futuro Centro Internacional de Exposiciones y Congresos en las 12 hectáreas de terreno, situadas en el barrio de Palermo y ocupadas en forma de concesión gratuita por 100 años desde 1876 por la SRA. Ese año se realizó la primera exposición ganadera en esos terrenos que pertenecían al Estado y que la entidad comenzó a disponer sólo por un par de meses al año, exclusivamente para la realización de la muestra. Una vez finalizados los 100 años de concesión, la misma había sido renovada en las mismas condiciones por medio de contratos cada tres años.

La sucesión de reuniones entre las comisiones de trabajo del Gobierno y la entidad llegaron a su fin cuando ya se había producido el cambio de Gobierno constitucional. C. S. Menem se interesó inmediatamente por el Expediente y se lo ofreció en venta a la SRA en un precio fijado en U\$ 30.000.000 y con una serie de obligaciones colaterales que implicaban una serie de obras y mejoras. El 20 de diciembre de 1991 se firmó el boleto de venta del predio, anunciado con bombos y platillos en una editorial de Anales, pese al enorme compromiso financiero asumido, consistente en un préstamo atribuido al banquero Moneta.<sup>16</sup> La impresión que queda de las consultas realizadas es que la SRA quedó sin opciones: o compraba o el predio era asignado a otro destino. Pero al comprar, se comprometía a llevar adelante una larga serie de inversiones, como parte de las obligaciones colaterales asumidas, amén de comenzar a abonar impuestos de los que antes estaba exenta.

---

<sup>16</sup> “Ganadería y Agricultura por 129 en la Capital”, en Diario La Nación, martes 28 de junio de 2005.

Es bien conocido que para llevar adelante las obras, en 1997 la entidad agropecuaria decidió asociarse en un 50% con la empresa de entretenimientos norteamericana Ogden para usufructuar el predio de exposiciones. La nueva empresa, bautizada Ogden-Rural SA, solicitó un crédito de 109 millones al Banco de la Provincia de Buenos Aires (Bapro) que actualmente es objeto de investigación por parte de la Justicia. El "Nuevo Palermo" se presentó en sociedad en 1999 con flamantes pabellones que cambiaron el paisaje campero del predio.

Sin embargo, la asociación con Ogden no obtuvo el éxito previsto. El complejo de cines proyectado en un lugar del predio por Ogden-Rural nunca logró las aprobaciones necesarias, siendo frenado por sucesivas denuncias de los vecinos que objetaron la modificación "ilegal" del predio. Además, la empresa Ogden se retiró de la actividad al ir a la quiebra en los EEUU y, en 2005, nació una nueva sociedad con el grupo liderado por Francisco de Narváez en un clima tormentoso; pero ésta es otra historia.

En la actualidad se encuentran bajo investigación judicial el ex intendente Carlos Grosso y varios directivos de la entidad. El segmento de la investigación que cobró actividad en los últimos días es el que pone en la mira cómo fue la operación comercial por la cual el Banco Provincia entregó un crédito a la UTE Ogden-Rural por 106 millones de dólares para la compra del predio de 12 hectáreas y la construcción allí de un centro de exposiciones con complejo de cines, shopping y miniestadio incluido, cuando no estaban dadas las condiciones para que el Estado nacional dispusiera de su venta y cuando aún no habían sido tratado los problemas de habilitación.

En definitiva la venta del predio, que se anunció como una reivindicación histórica,<sup>17</sup> se trató en realidad de una cuasi imposición del Gobierno, cuyos pormenores nunca fueron claramente explicados y comprendidos por los socios y que colocó a la tradicional institución en una complicada situación financiera y en una investigación judicial a varios directivos de entonces. Catorce años después el tema no está ni remotamente solucionado y la SRA es tapa de los periódicos por el cierre judicial del predio a pocos días de inaugurarse la tradicional exposición anual.

---

<sup>17</sup> "Palermo", en revista Anales de la SRA, diciembre de 1991. "Se adquirió el predio ferial de Palermo", en Memoria de la SRA. Período 1990-1991, p. 126. "La Sociedad Rural Argentina definitivamente en Palermo", en Boletín de la SRA, Año XXXIV, N°656, p.1.

## **Algunas Reflexiones**

Sin haber agotado el tema de la relación entre los directivos de la SRA y las políticas agropecuarias de los años '90, es claro que desde su inicio la década del gobierno del Presidente Menem apareció como la manifestación clara de una nueva relación con la entidad tradicional de los grandes productores de la pampa húmeda. El Presidente inició y culminó su gestión asumiendo la validez de la lectura de la crisis y las soluciones sugeridas para superarla de los directivos de las principales instituciones empresariales del país, incorporando los aspectos centrales de sus propuestas al discurso y las políticas implementadas.

Luego de la aplicación del Plan de Convertibilidad, si bien el gobierno continuó insistiendo en la necesidad de profundizar los cambios, comenzó a capitalizarse políticamente el logro de la estabilización como parte de la serie de reformas que se habían instaurado en lo que iba del gobierno.

Así, mientras desde las entidades empresarias se sostenían las reformas estructurales y otorgaban su apoyo al gobierno para implementarlas, desde el Estado se lanzaban consignas que parecían extender los beneficios generales de la nueva Argentina hacia toda la población, ocultando las negativas consecuencias que iban tomando forma. La política económica implementada, que respondía a los intereses de algunos sectores, aparecía como la representación del bien común bajo el indiscutible paraguas de la estabilidad lograda.

Después de la crisis hiperinflacionaria del final de los '80, la estabilización de la economía se convirtió en un logro en sí misma al expresar una demanda común a toda la sociedad y fue presentada como una consecuencia de la aplicación de las reformas estructurales implementadas en la década.

En general las bruscas transformaciones en las reglas del juego introducidas a partir de julio de 1989, provocaron en todos los sectores productivos nacionales fueron veloces e intensas. Las bases de sustento del pasado desaparecieron de golpe. Protecciones, promociones oficiales, incentivos, subsidios, todo lo conocido se hizo humo y la necesaria reconversión productiva no encontró a todos con las mismas disponibilidades o capacidades para encararla.

Muchos no resistieron las nuevas condiciones y cerraron. Otros adoptaron las nuevas pautas y luego de un período de reconversión superaron exitosamente la prueba. Muchos productores se endeudaron y tuvieron que vender. Muchos trabajadores rurales emigraron y también se incrementó el nivel de conflictividad rural.<sup>18</sup>

La opinión de la SRA se hizo sentir en todos los ámbitos y temas y su voz fue escuchada con atención por socios y no socios de la institución. En este sentido sus expresiones fueron siempre cuidadosamente medidas y dosificadas a lo largo de un período en el que manejaron con habilidad, por un lado, el acompañamiento al Gobierno, las relaciones personales casi de amistad de sus directivos con el Presidente y la representatividad gremial de todo el sector agropecuario, con sus reclamos, planteos, propuestas y hasta paros, por el otro.

Por otra parte, la SRA a través de sus centros de educación, la revista Anales y el acercamiento a otras instituciones agrarias del interior del país, acompañó los cambios difundiendo las nuevas tecnologías y facilitando el conocimiento de las mismas.

## **Bibliografía**

AZCUY AMEGHINO, Eduardo, “Las reformas económicas neoliberales (1991-1999)”, en Revista Ciclos en la Economía, la Historia y la Sociedad, N°20, 2º semestre 2000.

AZCUY AMEGHINO, Eduardo, La conflictividad agraria en Argentina: reformas estructurales, movimientos y protestas sociales. Tesis de Maestría. Universidad Internacional de Andalucía, España, 1999.

AZCUY AMEGHINO, Eduardo, Reformas económicas y conflicto social agrario: la Argentina menemista, 1991-1999. Comunicación al II Congreso Internacional de Historiadores Latinoamericanistas, La Habana, 1999.

AZCUY AMEGHINO, Eduardo, “La evolución del mercado mundial de carne vacuna: elementos para el estudio de la industria frigorífica argentina, 1955-1985”. en: AA.VV El comercio internacional y la cadena cárnica argentina. 1960-1985. Bs.As.,PIEA, 2000.

AZPIAZU, Daniel; BASUALDO, Eduardo y KHAVISSE, Miguel, El nuevo poder económico en la Argentina de los años '80, Buenos Aires, Legasa, 1996

---

<sup>18</sup> Muchos y muy buenos trabajos han analizado detalladamente las transformaciones producidas, entre ellos los de E. Azcuy Ameghino, 2000; E. Basualdo y M. Khavisse, 1994; G. Gutman, 2000; N. Girbal de Blacha 1996; A. Ferrer 1996, entre otros.

AZPIAZU, D., “La industria Argentina ante la privatización, la desregulación y la apertura asimétrica de la economía”, en Azpiazu, D., y Nochteff, H., El desarrollo ausente, Bs.As., Tesis, 1994

AZPIAZU, Daniel; BASUALDO, Eduardo y KHAVISSE, Miguel, El nuevo poder terrateniente. Buenos Aires, 1993.

BARSKY, Osvaldo y PUCCIARELLI, Alfredo (ed.): El agro pampeano. El fin de un período, Buenos Aires, UBA/FLACSO, 1997.

BARSKY, Osvaldo, “La evolución de las políticas agrarias en Argentina”. en: La problemática agraria. Nuevas aproximaciones. CEAL, Buenos Aires, 1993.

BELTRÁN, Gastón, “La crisis de los ´80 bajo la mirada de los sectores dominantes”, Epoca, revista Argentina de economía y política, en <http://www.buenosaires-links.com.ar/memo/entrelneas/crisis1980.htm>

BOLETINES de la Sociedad Rural Argentina

ESTEFANEL, Gonzalo; BASCO, Mercedes; CIRIO, Felix; OBSCHATKO, Edith y otros (1997). El sector alimentario argentino en los '90. IICA-OEA

Diario La Nación

Diario El Clarín

Diario Página 12

Diario Infobae

FERRER, Aldo: "Los ciclos económicos en la Argentina. Del modelo primario exportador al sistema de hegemonía financiera", en OIKOS. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas 8, setiembre de 1995.

GIRBAL-BLACHA, Noemí, Papeles de Investigación, Ayer y hoy de la Argentina Rural, Gritos y susurros del poder económico (1880 -1997), Editorial La Página S.A.

GRESORES, Gabriela, “Cuarenta años de historia de una gran empresa de la carne: el frigorífico Swift y su actividad en la Argentina. 1957-1997”. En Cuadernos del PIEA N°7. Buenos Aires, 1998.

GRESORES, Gabriela, Transformaciones en la Industria frigorífica, cambios de las condiciones laborales y respuesta obrera en la década del '90. II Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires, 2001.

GRESORES, Gabriela, El tractorazo más prolongado de la historia misionera. Sujetos, organizaciones y conflictos en torno a la crisis de los cultivos industriales en los 90, 2003.

GUTMAN, Graciela, “Innovaciones tecnológicas y organizativas en complejos agroalimentarios”, en Cuadernos del PIEA n° 11, 2000.



GUTMAN, Graciela, Trayectoria y demandas tecnológicas de las cadenas agroindustriales en el Mercosur ampliado. Oleaginosas: soja y girasol, PROCISUR/BID, Proyecto Global, Organización y Gestión de la Integración Tecnológica Agropecuaria y Agroindustrial en el Cono Sur, Montevideo, 2000.

HALPERIN DONGHI, Tulio. (1994) La larga agonía de la Argentina peronista. IICA, El sector agroalimentario argentino en los 90', Buenos Aires, 1997.

LATTUADA, Mario, “Un nuevo escenario de acumulación. Subordinación, concentración y heterogeneidad”, en Realidad Económica No. 139, 1995.

MEMORIAS Anuales de la Sociedad Rural Argentina

MURO DE NADAL, Mercedes, 50 Años de Historia Económica Argentina, 1946-1996. Una síntesis de sus principales características, Buenos Aires, Sauce Grande Editores, 1997.

PERONA, Eugenia y RECA, Alejandro, “El sector agroalimentario argentino: evolución y determinantes de su dinámica actual”, en Novedades Económicas n° 197-198, IERAL, 1997.

PIERRI, José, “Los efectos de la liberalización económica en la evolución del subsector agroalimentario de la carne vacuna”. Actas de las Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, UBA, 1999.

PIZARRO José, “Evolución y perspectivas de la actividad agropecuaria pampeana argentina”, en Cuadernos del P.I.E.A., N° 6, Buenos Aires, 1998.

PUCCIARELLI, Alfredo R, “Cambios en la estructura agraria de la pampa bonaerense (1960-1988)”, en Revista Ciclos n° 5, Buenos Aires, 1993.

RAPOPORT, Mario y Colaboradores, Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000), Buenos Aires, Ediciones Macchi, 2000

Revista Anales de la Sociedad Rural Argentina

SCHVARZER, Jorge: La industria que supimos conseguir. Una historia político-social de la industria argentina, Buenos Aires, Planeta, 1996.

SCHAVARZER, J., Estructura y comportamiento de las grandes corporaciones empresarias argentinas (1955-1983). Un estudio "desde adentro" para explorar sus relaciones con el sistema político, mimeo, Buenos Aires, CISEA, 1990.

SCHAVARZER, J., Empresarios del pasado. La Unión Industrial Argentina, CISEA - Imago Mundi, Buenos Aires, 1991.

SCHAVARZER, J., Implantación de un modelo económico. La experiencia argentina entre 1975 y el 2000, AZ Editora, 1998